

COMPENDIO DEL CAPÍTULO:

9

Política y Tiempo Radial***Progreso, Revolución, Evolución y Coevolución***

La humanidad entera ha evolucionado y se ha desarrollado hasta nuestros días bajo una concepción limitada del tiempo, la cual nos ha mantenido atados a las leyes del progreso y la revolución, como agentes de cambio necesarios para producir la transformación de los pueblos y sus culturas.

Y como consecuencia directa de ello, tanto el mundo de las ideas, como el reino de la violencia, han crecido bajo la tutela del hombre; quien se convirtió en garante y principal referente de dicho modelo de sociedad.

“La estructura patriarcal de las relaciones ha sido una constante en todas las estructuras económicas, políticas y religiosas de las que tenemos conocimiento, pese a la enorme variedad de sus manifestaciones.

[...] Cada sociedad organiza su propia estructura y su propio tiempo con fundamento en la asignación de género, que no es otra cosa que la asignación axiológica funcional de los sujetos, la cual está siempre presente en todas las dimensiones de la vida humana.”¹

¹ Cazés Menache, Daniel. *El tiempo en masculino*. VII Congreso español de sociología. Sociología del tiempo. Universidad de Salamanca, Campus Unamuno, 20-22 septiembre 2001. UNAM.

Como podemos observar, nuestra corta visión nos ha confinado a existir en un mundo que se reparte entre lo masculino y lo femenino; y nos retiene anclado al mismo, gracias a todo un conjunto de **dicotomías** o **pares de opuestos vinculados al género**, que se encargan de contarnos una realidad fragmentada y antagónica.

Esto lo explica muy bien la Dra. Diana Maffía, filósofa y especialista en cuestiones de género, quien nos dice que:

“Si analizamos los estereotipos culturales acerca de lo femenino y lo masculino, podemos vincularlos aproximadamente con este listado de conceptos, en que una columna está asociada a las características de lo femenino y la otra a las de lo masculino:

OBJETIVO	SUBJETIVO
UNIVERSAL	PARTICULAR
RACIONAL	EMOCIONAL
ABSTRACTO	CONCRETO
PÚBLICO	PRIVADO
HECHOS	VALORES
MENTE	CUERPO
LITERAL	METAFÓRICO

En realidad podríamos hacer una larguísima lista de conceptos antagónicos culturales, que en general se han presentado como dicotomías, como conceptos opuestos entre sí.”²

Por consiguiente, toda nuestra realidad actual se halla organizada en función de esta oposición manifiesta, que es a partir de la cual han surgido a través del tiempo, las ideas más generales de organización de todo pueblo, imperio o nación; ideas creadas y sustentadas, desde la religión, la ideología y los proyectos políticos de los ocasionales gobernantes de turno.

² Fragmento extraído de www.dianamaffia.com.ar/archivos/contra_las_dicotomias.doc

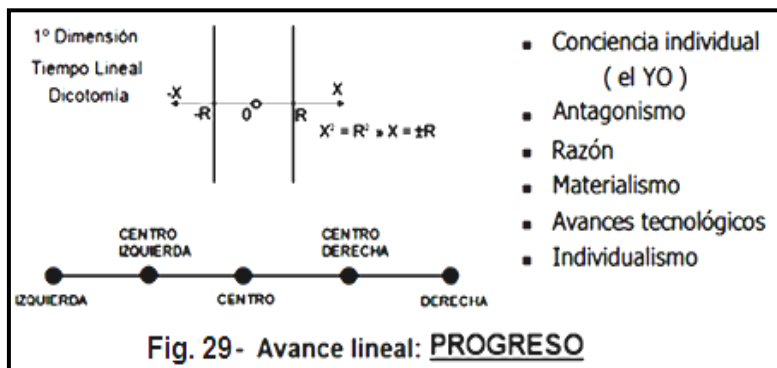
Es sumamente importante entonces, adquirir una ***Visión de Futuro Compartida*** que sirva de sustrato para construir una nueva identidad cultural, social, política y económica alineada con los nuevos paradigmas emergentes. Una visión donde se encuentren contemplados por igual, tanto los intereses de las minorías como de las mayorías; y donde exista realmente una genuina interacción multidisciplinaria y activa de toda la ciudadanía, asumida con compromiso y responsabilidad.

Como notarán, ***cada uno de estos aspectos, son parte de una misma y única Cosmovisión***; ahora, para poder interpretar correctamente cómo opera la ***Cosmovisión***, cómo se construye y cómo se pone de manifiesto, es necesario incorporar el concepto de ***Tiempo Radial***, pues dicho tiempo es quien rige las leyes de la ***sincronicidad*** y ***tiene la función de coordinar los procesos dinámicos de la consciencia***, en sus cuatro dimensiones de manifestación: ***individual, social, global y colectiva***.

Por consiguiente, comenzaremos ahora a recorrer cada uno de estos niveles de consciencia.

EL TIEMPO LINEAL

El ***tiempo lineal*** es el tiempo percibido en términos de “***duración***” y “***progreso***” (Fig. 29), y por ello se lo vive como un flujo que avanza siguiendo una trayectoria recta que une pasado, presente y futuro.



Es una **«función de orden cronológico»** que está asociado al nivel más bajo de la consciencia humana, el **«individualismo»**, donde **el ser humano ve limitada su interpretación de la realidad a una pequeña escala de grises**, que va del blanco al negro, y donde prima la razón del más fuerte.

Este **es el pensamiento dicotómico**, el cual nos dice que todo ha de ser considerado como **un conflicto de extremos**; el bien versus el mal, la izquierda versus la derecha, el gobierno versus la oposición, y así sucesivamente hasta el hartazgo. Con lo cual, el espectro político en el tiempo lineal se convierte en una **Política de Extremos** (Fig. 30).

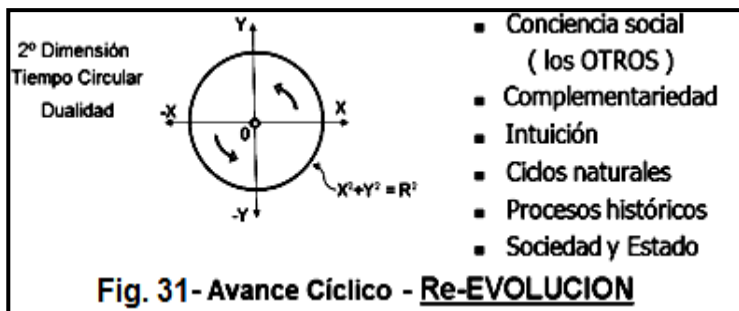


Fig.30 - Política de Extremos

*En éste nivel es imposible hablar de consenso y convivencia pacífica, solo caben victorias y derrotas. **El centro es un lugar de tensión permanente, una frontera que separa el bien del mal.***

EL TIEMPO CIRCULAR

El **tiempo circular** es el tiempo percibido como algo **cíclico, repetitivo, periódico** (Fig. 31); y por ello se lo concibe esencialmente relacionado con la naturaleza y su equilibrio.



También se encuentra presente en la concepción de la mayoría de las culturas ancestrales, como ser en la eterna rotación del **Yin/Yang**, el cual convierte la polaridad antagónica del tiempo lineal, en una dualidad complementaria en continuo movimiento entre los polos (Fig. 32).

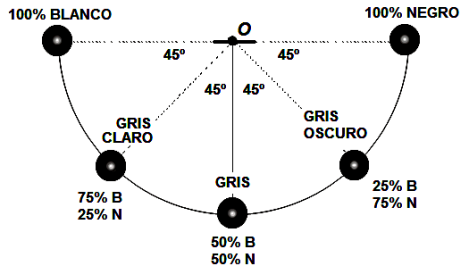


Fig. 32 - Movimiento oscilatorio

Luego, el punto neutro se desdobra en un nuevo par de polos intermedios, donde ambos son idénticos en grado, pero expresan conductas opuestas, como por ejemplo sucede con el curso de las estaciones del año (Fig. 33).

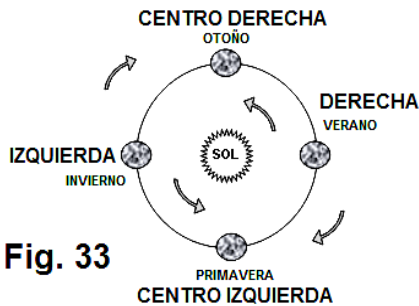


Fig. 33

Por otra parte, el tiempo circular define una **«función de orden armónico»** donde el ego busca complementarse, pues comprende que no puede existir en forma aislada y que su propia existencia se define en torno a la existencia de los otros. Surge así nuestra **«consciencia social»**.

En el terreno político, en cambio, esta perspectiva cíclica y circular es la que nos ha limitado y limita a una **«concepción repetitiva de la historia»**, y es la que nos induce a dar un **“giro copernicano”**, o un giro de 180º, cuando hartos de permanecer en una misma situación, pasamos de un extremo al opuesto.

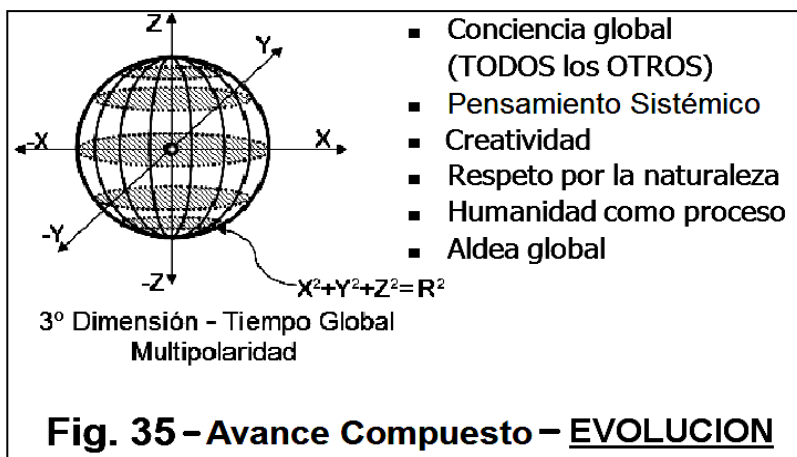
Es decir, el tiempo circular es aquel que rige los **«Procesos Revolucionarios»**, los que en su fase menos violenta se manifiestan a través de una alternancia bipartidista del poder; pero que a lo largo de la historia han sido los responsables de los grandes cambios de regímenes políticos.

En cuanto a la figura ideológica del «centro», podemos ver que éste se ha desplazado al centro del círculo, un punto ajeno a las ideologías y equidistante de todo el espectro ideológico.

La metáfora de la rueda con muchos rayos puede emplearse, una vez más, para ilustrar esta situación. En esa rueda, cada rayo representa una ideología diferente. El centro de la rueda puede tomarse como el Bien Común. Cuando transitamos a lo largo de cualquier rayo hacia el centro, cedemos nuestro propio interés en beneficio del interés colectivo y, al mismo tiempo, nos acercamos a cualquier otro rayo. Este centro, es entonces, el único y verdadero punto de encuentro de todas las ideologías, donde se puede lograr el tan ansiado “consenso”.

EL TIEMPO GLOBAL

El *tiempo global* es aquel se percibe en términos de *conexión* e *interactividad* (Fig. 35), conceptos que comenzaron a experimentarse a partir del momento en que surgieron los modernos sistemas de comunicación que acortaron distancias y derribaron fronteras, dando inicio a una incipiente sociedad planetaria.



Por ello podemos decir que ésta percepción del tiempo opera como una **«función de orden sistémico»**, que revela que todo lo que existe avanza continuamente hacia formas de organización, interconexión, interacción y autonomía cada vez más elevadas. Nos encontramos pues, en pleno proceso de manifestación de nuestra **«consciencia global»**.

En consecuencia, en éste nivel de percepción, todas las categorías que nos clasifican y dividen, y que en el tiempo lineal eran vistas como rectas, mientras que en el tiempo circular, lo eran como círculos; aquí se han ordenado conforme se distribuyen los meridianos terrestres conformando una **esfera hueca** (Fig.36).

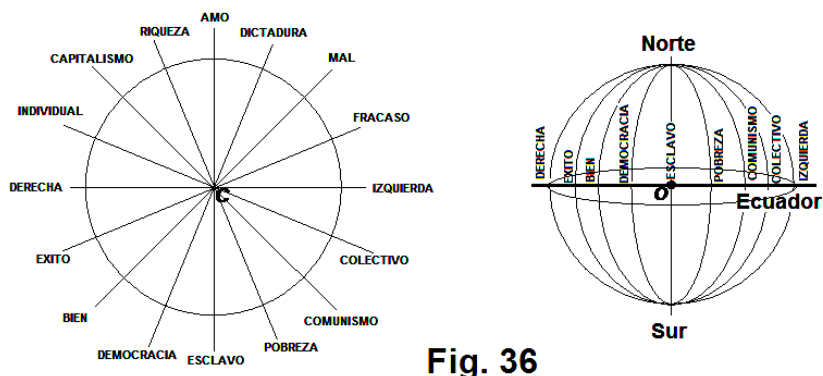


Fig. 36

Por consiguiente, podemos observar como la restringida idea plana que se tiene de la distribución de las dicotomías cual porciones de una gran torta, es tan solo la proyección de una esfera vista desde uno u otro polo; es decir, desde una visión de opuestos, en lugar de una visión global generada a partir de nuestra perspectiva externa.

Luego, las ideas actuales de **multidisciplinariedad** y **transdisciplinariedad**, quedan explicitadas a través de los diversos meridianos de la esfera, donde cada uno oficia como representativo de una disciplina (matemática, física, astronomía, psicología, biología, economía, ecología, historia, geografía, prospectiva, sociología, etc.).

En el mismo sentido, **la ideología representa tan sólo un meridiano más de la esfera**, sin tener en cuenta el resto de las categorías que nos conforman como sujetos políticos. Como consecuencia de ello, todo **“partido”** político, nuevamente se **“re-parte”** en múltiples agrupaciones menores que expresan diferentes matices de una misma orientación ideológica; lo cual causa que dichas facciones comiencen a competir entre sí, buscando imponerse cada una sobre las demás, generándose una lucha interna por obtener y conservar el poder, que conduce a perder de vista los ideales que las originaron.

Por tal motivo, podemos observar que **«cuando la política adquiere una dimensión global, ya no nos es posible continuar agrupándonos en categorías ideológicas»**.

EL TIEMPO RADIAL

El **tiempo radial** (Fig. 37), es mucho más que una síntesis de los tres tiempos anteriores; es el tiempo que articula y manifiesta nuestra **Consciencia Colectiva**, y a través de ella posibilita la recuperación del sentido de **Unidad** que nos vincula con toda la creación.



Es el **NOSOTROS** visto como un Todo indiviso; y a la vez, es el yo, tú y ellos, pensados como seres individuales.

Es el tiempo que se expresa a través del latido del Universo, la sístole y diástole de Gaia, y de nosotros como Humanidad; y por ello es un tiempo asociado con la idea de **Cuaternidad** de las civilizaciones originarias, y con la de una cuarta dimensión propuesta por la ciencia.

En consecuencia, el **tiempo radial** se manifiesta en la tercera dimensión a través de sus tres componentes dimensionales, a las que hemos denominado: **tiempo lineal**, **tiempo circular** y **tiempo global** (Fig. 40).

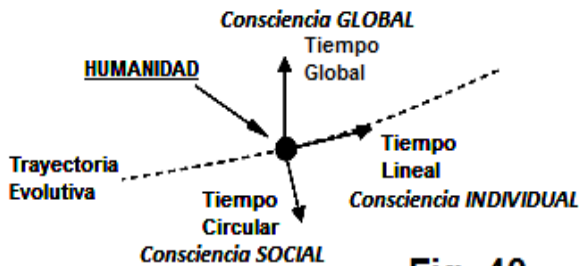


Fig. 40

Ahora bien, dado que nuestro universo se originó a partir de una gran explosión, el famoso Big Bang, y que desde dicho **punto central** comenzó a expandirse esféricamente en todas direcciones; podemos inferir que el tiempo radial en la tercera dimensión, se propaga como un haz infinito de rectas que vinculan a cada punto del cosmos con el punto inicial. Es decir, que el tiempo radial es aquel que vincula la **Unidad en la Diversidad**, invitándonos a pensar que **«Todos somos Uno»**.

Por lo tanto, teniendo en cuenta lo expresado, podemos decir que el tiempo radial se comporta como una **«función de orden sincrónico»**, o sea, un tiempo asociado a la dinámica de sincronización presente en el universo; la cual posibilita la interacción entre el yo externo o **«personalidad»**, que expresa nuestra subjetividad, y el yo interno o **«consciencia de sí mismo»**, desde donde experimentamos un estado de conexión y unidad con toda la existencia.

Luego, **la unidad esencial solo se conforma cuando están representadas todas las partes que la componen**. Por lo tanto, como todo partido político tradicional es algo que se define acentuando sus diferencias con los demás sectores y escindiéndose de la totalidad que lo contiene; lo que nosotros estamos necesitando para consolidar la unidad, es justamente todo lo contrario.

Necesitamos un espacio político que reconociéndose diferente, sea capaz de remarcar aquello que lo une y complementa con el resto de los espacios con los cuales conforma dicha totalidad.

Por lo tanto, el próximo paso que debemos dar, consiste en **crear una forma de organización que pueda representar adecuadamente en la vida política, el concepto de Unidad en la Diversidad** que ya se pronuncia en un amplio conjunto de la ciudadanía mundial.

Es importante aclarar, por si quedase alguna duda, que **esta visión NO TIENE NADA QUE VER con la doctrina del pensamiento único**, ya que si lo pensamos en términos de colores, el pensamiento único equivaldría a que existiese un solo color homogéneo en toda la creación; en tanto que el concepto de unidad en la diversidad, es la resultante en cada punto del universo, de las infinitas combinaciones posibles que se dan entre los tres colores primarios en que se descompone la luz.